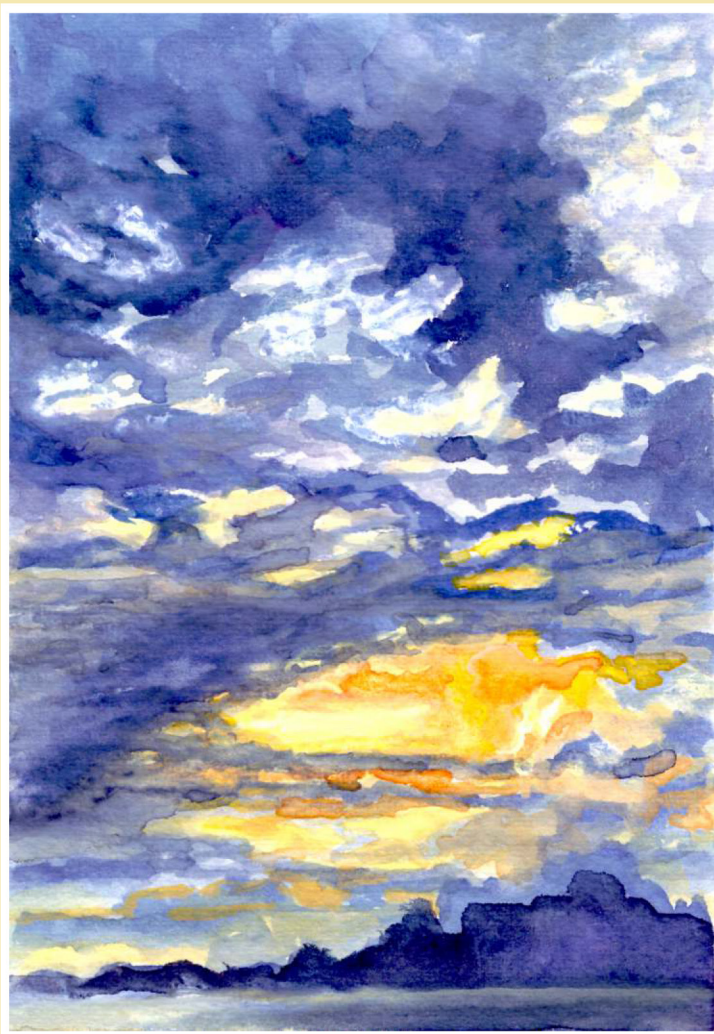


Carlos-Enrique Ruiz

Umbral de Sueños



 **Ediciones Revista Aleph**



Carlos-Enrique
Ruiz (n. 1943).
Ingeniero de
Caminos.
Profesor
Emérito de la

Universidad Nacional de Colombia. Doctor h.c. en Humanidades (de la Universidad de Caldas). Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Director/Fundador de la Revista Aleph (1966-...), publicación trimestral, con 183 ediciones al cuarto trimestre de 2018 (Año 52). Libros publicados: “Código para compartir un sueño” (poesía), “Decires” (poesía), “Imaginería de caminos” (poesía), “Sesgo de claveles” (poesía), “Nociones del vigía” (poesía), “Las lluvias del verano” (poesía), “Tregua al amanecer” (poesía), “Cien años en el espejismo de la nostalgia” (ensayo); “Reportajes de Aleph – Selección” Vol. I y Vol. II; “Los signos de la espera” (poesía), “Matilde Espinosa en la contienda de vida y poesía” (ensayo); “Cuestiones del decir - Antología 1960-2006” (poesía); “Educación y humanismo en la vida universitaria” (ensayo), “El clamor de la clepsidra” (poesía), “Meditación acerca del Desasosiego de Pessoa” (poesía), “La redondez del alba” (poesía); “Media hora de lluvia en el jardín” (poesía), “Los caminos recrudescen la espera” (poesía). Autor de los poemas del ciclo de canciones (lieder): “En las praderas del alma”, con música del maestro mexicano Ramón Mier G.,

Carlos-Enrique Ruiz

Umbral de Sueños



Ediciones Revista Aleph No. 13

ISBN: 978-958-48-3153-8

© Carlos-Enrique Ruiz

© Pilar González-Gómez: Apuntes de crepúsculos en Manizales (Col.), con base en fotografías de Carlos-Enrique Ruiz

Primera edición: Febrero de 2018

Diagramación: Andrea Betancourt G.

Impresión: Xpress - Estudio gráfico y digital

Ruiz, Carlos-Enrique, 1943-

Umbral de sueños: poemario / autor editor Carlos-Enrique Ruiz ; ilustraciones Pilar González-Gómez. -- Manizales : Ediciones Revista Aleph, 2018.

170 páginas : ilustraciones ; 20 cm.

ISBN 978-958-483153-8

1. Poesía colombiana 2. Poesía hispanoamericana I. González-Gómez, Pilar, ilustradora II. Tít.

Co863.6 cd 21 ed.

A1589886

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

para: *Livia*



*Sé que canto a la orilla de un silencio,
sé que oscilo alrededor de la duda,
y poseo lo que es imposible*

Sophia de Mello Breyner Andresen

Una cosa bella es alegría para siempre

John Keats

*... preguntas que quizás sólo una mujer sabe hacerse
sobre la virtud de los cuerpos para sobrevivir, para
resistir el desgaste de los días y las noches, las
tormentas de la imaginación.*

William Ospina

*Al hacer poesía uno siempre es ayudado y hasta
arrastrado por el ritmo de las cosas exteriores;
porque la cadencia lírica es la de la naturaleza;
las aguas, el viento, la noche.*

Rainer-Maria Rilke

En sala de la Hemeroteca Nacional
Universitaria intento escribir estas líneas
en medio del silencio de una tarde con
cisma de claveles y nubes entorchadas en
las calles de la megaciudad

Los ojos deslizaron por líneas de Stefan
Zweig quien trató de sondear el sentido y
origen del arte con el misterio que le es
propio

Cada minuto gravita en la memoria con la
inconstancia de saberes en huída y en
reciprocidad el tiempo celebra la
desarmonía de los acontecimientos

Y en lo pardo de los sentimientos florecen
auroras de carne y hueso en busca de
sonidos que dejan las palabras al ser
murmuradas por labios de serena
provocación

El ritual de los sueños se empecina en
modelar glorias fenecidas con la
deleznable arcilla de los contrafuertes
sostenedores del ímpetu altisonante
correteador de calles transitadas en los
tiempos de espantos y culebras
reverdecidas por lo insensato del momento



El compás de los silencios estremece la voz
de cautelosos trajinadores de la vida

Irrupción de monosílabos riega el aire
en un llevar y traer
de ilusiones vanas

Cada silencio es un anticipo
de refugio escalonado
en el sinfín de los instantes

Lo presuroso resulta enemigo
de los silencios
mientras el compás traza
la trayectoria multiforme
de los cuerpos al aire

Gazapos en la contienda de los días
con desgranar de acontecimientos
inesperados

La ausencia de signos establece
la nobleza del carácter
y todo empieza con el grito
en usufructo de continentes
con esperanza de espirales o caracoles
en plan retorno

Lo imposible hace caso omiso

Suplicio de las enredaderas
en la forma de cordeles al cuello
de la historia
narrada en las sutilizas de los días
con espacios prolongados de silencio

Suplicante algarabía de los instantes
insinuando el deseo
con plumas de ganso en la gala
de las enredaderas
por plazas y campos
que enhebran la memoria de los mortales
ocasionadores de juicios vanos

La suerte de los contrarios
vuelve contendores a los oponentes
del silencio

Y el arrobo en sus quehaceres
transforma las miradas
en súplica de cobardes

Al amanecer
los trinos acunan las dolientes miradas
en anuncio de torrenciales
que intimidan la serenidad de los parques

Promesas del destino
arrebatan el fulgor de los acantilados

Las pisadas repercuten en el sentido
que se adquiere
sobre la superficie
en tanto en las riberas los sauces ondulan
con señal de compañía

Y desde el fondo de los silencios
las costumbres imponen el rezago
de pensamientos

El fuero de la Tierra
no deja violentar la intimidad rocosa
de las almas fuertes



Vacío de por medio en el encortinado de seda
no permite apreciar la intensidad
del crepúsculo
y al sucederse los instantes
los colores de la tarde se tornan categóricos

Y pasan/ pasan
sin apenas dejar la mordedura del recuerdo

Apiñada sorpresa la del aire
con lentejuelas de granizo
filtradas por la espesura
de ventana con restricciones al aire

Causas de la sinrazón en el apocalipsis
de coordenadas en extravío

Causas en lo primigenio de historias
por contar

Causas en el desarrollo de banalidades
en lo cotidiano de las vidas

Causas de donde provienen los errores
y los aciertos

En las causas se encuentra el sonido
de lo populoso
y enigmático

Suspicias del ayer en senderos de trifurca
por donde transitan desadaptados
sujetos al rumor intimidante del viento

Suspicias traducidas en prevenciones
con fundamento en la sospecha
de ocurrencias insólitas

En los ires y venires se desvanecen
los vendavales incendiarios
en las comarcas del ruido y las golosinas

Días entrecruzados en la mítica sombra
de los delirios
que atardecen en las vidas

El día es un escurrir de presurosas sensaciones
entre la luz y la sombra
con apegos y desapegos
con penumbras en claroscuro
y pinceladas de alegría
con el nombre de felicidad

Cada día es un mojón/ o eslabón de cadena
hacia un fin impredecible

Quedan la voz y la mirada en los apegos
de cruces de caminos

Esperanto de luces comunicables
en el trasiego de las pompas y las vanidades
recorre el sino y despliega lo fortuito
de lamentaciones por las calles
y los campos

Arrecifes de colores detienen la brisa
en la calma canicular del mediodía
para encender pensamientos curtidos
por la intemperie
cuando salta la voz del iconoclasta

Esperanto en el habla de las cosas
y los días

Deambular por los sueños
es como ir por las calles con la boca abierta
y la sonrisa terciada en los ojos
tan expuestos a las inclemencias
del aire que pasa de largo sin mirarnos

Deambular en la memoria de otros
es sembrar inquietudes falsas
que tan pronto se suceden desaparecen
en un espaviento

Merodear sin rumbo es la somnolencia
del verano
con la canícula a cuestas

A esta hora de las horas
el temporal de sensaciones arrebatada
las pasiones del olvido
y hace del silencio un horno de cocción
retardada

Un soplo de labios insufla sentido
a la escena
y los minutos galopan en la esperanza
de lo fortuito

La razón hace parte en la cocción de elementos
salvadores en medio de lo salvaje
o del afloramiento de conductas primitivas



Alineamiento de vibraciones
preludia amaneceres con fortuna en la mirada
y en los labios la riqueza mustia
de los pormenores

Las madrugadas se suceden con o sin esplendor
de aurora
pero al tomar en cuenta la presencia de las nieblas
resaltan los matices para gozo de las vidas

Transcurre la voz en la maraña
de circunspectos y aterrorizados peregrinos
hasta consumir el sonido de las sombras

Ese ulular de los tiempos en campos expandidos
por las simientes enardecidas
en los veranos de tormento

Ese ulular de transeúntes en apuros...

Todo eso desconcierta el rumbo de las gentes
por las calles curtidas
en ráfagas de olvido

La simiente de los encantos tapizó la nieve
e hizo del pasatiempo una ilusión
de quimeras portátiles

Rótulos en nubes presagian el dominio transitorio
de las rocas en el aire

Divagantes del espacio recurren a la convocatoria
gravitacional de los deseos
para saciar la ambición de Norte

Escalpelos escudriñan el cielo
de los pobres mortales enaltecidos en ilusión
por nubes de papel

El signo de los tiempos es emblema desconocido
que persigue el destino
por los atajos de la vida

Señales de premonición en los gestos
del Sol – la Luna y las Rocas
para encender pasiones en presencia desmedida
de espíritus cobardes

El silencio es respuesta
a lo innumerable

Cancel de presagios e ilusiones
busca salida en la atmósfera cambiante
entre momentos/ todos ellos dados
al juego del esplendor en las sombras

Puerta del sonido en los arreboles
del tedio
tiende a la usura de los pormenores en claustro
ceñidos al amedrentamiento

Golpiza de sátrapas deja al descubierto
el infortunio de pueblos
navegantes a la deriva

En lo sutil de las palabras
está el circuito protector

Consumado el trasiego
se avecinan los peregrinos
en la confusión de los temporales
y en pausa de reposo la meditación enciende
luces de porvenir
con la incertidumbre de los anhelos

Las tardes se vuelven claroscuro
en trasfondo de rumores que trae el viento
al encontrar arboleda de reserva

Los peregrinos meditan en pausa
y los caminos habrán de convocarlos
para otra jornada de extrañamiento
y lujuria

Recuerdos en palabras asidas a volúmenes
y formas
que el aire deletrea entre las cosas
suelen reproducirse en la contención
de los silencios
al paso de contrafuegos desvanecidos
en el resplandor de pensamientos

Granulada sombra del destino
corrige la trayectoria de pasos
en senderos que se bifurcan
con la continuidad del desvelo

Profesión de fe en las piedras y las vidas



Voces en sigilo determinan el destino
del peregrino ecuménico
por entre paisajes de agreste torso
y de afinadas esperanzas

Las voces replican el pasado de gentes
desfallecidas en la ilusión
con propósitos de enmienda
y tonos conciliadores

El ruego del crepúsculo acaricia las sienas
de los caminantes ajenos a la elocuencia
de mares – montañas – desiertos...

...

*Nadie sabe ni de dónde viene ni adónde va,
pero el eco de sus pasos
llena el aire de caminos y de espacios
y despierta las calles muertas.*

....

Sophia de Mello Breyner Andersen

Vientos cruciales en la amalgama de los días
precipitan ocasiones de arcoíris
y sumergen la golosina de las mañanas
reverenciales

Noticias se esperan de horizontes poblados
de expectativas
con mirada entre nieblas y silencio
a borbotones

Pasos se dan por las calles de la ciudad
embebida en la niebla musical del paisaje

Leer es volver los ojos al silencio
profundo y esencial

Con el libro entre las manos
se comparece por la vida
en indagación

El lienzo es un atractivo
de la compulsión y el sudor

Colores de la vida saturan el aire
en la vecindad de cuerpos ahogados
en el silencio

Partículas de fuego se oponen al calor
del olvido
y en fervorosa peregrinación
erigen metáforas de silencio y errancia
con destinos elocuentes en el misterio

Mundos en paralelo agitan las glosas
de la narración iconoclasta
para establecer nebulosas en los recintos
holgados por la concupiscencia

Rumores traerán el agua y el viento

Fragatas trajinan las ondulantes sombras
de mares con cara tierna
y espíritu ondulado de ambición encabritada

Aquellas fragatas con el rumbo de los fugitivos
pesquisan destino entre las sombras
que algunos recuerdan como espectros
de tiempos desvanecidos
en la memoria de los acantilados

Fronteras inabordables sueltan
la mirada de codicia
hacia un destino de causas por recobrar

El desmenuzar de las canciones
genera la rebeldía de los sueños

Superchería en las sinuosas palabras
dan al olvido con la cortapisa del milagro
en las ilusiones tardías

Arquetipo de cíclopes albresta
los figurines
en tanto modelos de discordias
asestadas por los destinos cruzados
en la tempestad de tardes arrancadas
del fuego

Canciones rebeldes en los sueños
apaciguan la voz y las miradas

Sospecha en los claveles y en los labios
de peregrinos
en tiempos de exilio

Sospecha por las huellas y las sombras
caminos de la aspereza
con las miradas de indagación
en los recovecos del pensamiento
diseminado en la piel

Sospecha en los muros de piedra
mundos ante las temerarias tinieblas
del tiempo

Sospecho en el ayer
por el rumor del aire

Asimila historia de los disquisidores
y paseantes de la antigüedad
con rezagos y escombros en las conjeturas
de tiempos desvanecidos en las nieblas

Toneles de preciosas historias
reservan el pulimento de los días
con la ventura pasajera de los crepúsculos
y las esperanzas renacidas
en cada despertar de aurora

El momento es la sombra de los peregrinos
y fugitivos

La angustiosa sombra de las deidades
recaló en los sufrimientos
de los más antiguos mortales
hasta conseguir el paso a elucubraciones
sin sentido en lo aparente de los días
con ausencia de Luna

Rodó el tiempo en lo encabritado de la tarde
sin las curvas en retroceso de la diáspora
y al volver la luz al día los pensamientos brillaron
con la consternación de las mediastintas

Dinastía de ensueños y de actitudes insumisas
preside el vagar por las calles
de una ciudad con ideales consumidos por el fuego
de la desidia

Polvorientado sonido de la tarde
recrudece los pensamientos de migrantes
venidos a menos

Cifras consignan la cuantía en desesperanza
con saldo de pronóstico reservado

Pero la vida clama por la pujanza
del destino

Voluntad en la perversión de las piedras
enciende el hilo de las contiendas estériles
hasta saciar la sed en los desiertos
de vidas por construir

Procesos inacabados se empecinan
en abordar la última palabra
en los montes de fortaleza desvanecida

Los resultados son palabras y más palabras
para morigerar lo inapelable del tiempo

La cobardía escenifica la soledad

El castillo de sombras/ de fantasmas
de ruidos/ entre ruidos
de los silencios/ de memorias desvanecidas
en las rutinas de la piedra

Aquel lugar de mitos y leyendas
sigue enhiesto en la montaña
rodeada de cuencas insalvables
y de saturación de murmullos
desde la eternidad

El castillo recoge la historia
en un resumen condensado
en la piedra muda e inmutable

Estilos de nubes en el transcurrir
de días sombríos
señalan la lucha de seres por la sobrevivencia
en condiciones de adversidad
comprometida con los retos de la esperanza
representada en jardines colgantes
y verticales
de la ciudad ideal

Pormenores en la vida
recobran el significado de promesas
antes fenecidas

No es esta la canción del deseo
es la tonada de los símbolos del exilio
en terreno huidizo

Los pies en la tierra imploran
por el advenimiento de nueva luz
en desiertos de papel

Muñecos de cuerda encadenan danzas
en la promesa lúdica de la llegada sombría
de los días venturosos

Rosas y claveles enjuagan la duda
en caminos llamativos de arcoíris



Ensimismado en rústicas cavilaciones
se desprende/ de pronto/ la voz
entre afanes y complicidades
para clamar por el sabor de la dicha

La soledad del silencio corroe la sombra
del decir
y abre ventanas en el puerto desconocido

Riesgo en la intemperie
se asume como si fuera la primera vez
con desenlace de fortuna en la piel
y en los labios

Enigmas de la vida y el tiempo
asedian de continuo los pasos / y los senderos
con siembra de inquietudes
muchas sin resolver

Enigmas dibujados con signos categóricos
en la expresión del rostro
en la mirada
en el movimiento de las manos en cabildeo

Los días tienen trazo de aventura
con pensamientos de un vagar incierto

Pausas de meditación/ y mirar lejos
dan alivio a la inquietud sibilina
razón de ser de la vida

Luna azul de infantes taciturnos
despliega cielos conformidad en luces y sombras

Algarabía de estrellas en un universo en expansión
con música inaudible y misterios por conquistar

Noche de pensamientos en incandescencia
con trópicos ajenos al sosiego de espíritus
en agonía

El griego aquel de 25 siglos
nos mira desde la memoria
con la compasión de tranquilos buscadores
de preguntas

El destino de las promesas con sentido
de atisbo en la mirada
resuelve la contención del olvido

Solución de plácemes entrecruza los senderos
al resolver situaciones carentes de nostalgia

Mediación de quimeras toma en consideración
la palabra de la evasión y la candidez

Súplica de la piedra en su actitud
de eternidad aparente
refleja lo válido de reclamos imperecederos

Se concluye en lo converso de quienes
se asoman por las ventanas del pasado

Señales de pasiflora en los campos
diseminan la esperanza por el aire fresco
de tiendas fenecidas

Y el azul del cielo exulta fervor por la naturaleza
con sensación de sosiego en el espíritu

Sinembargo
la sal en el camino corroe las palabras
y hace de lo incierto un apotegma

Pasados los días/ los años/ los siglos....
la vida parece revisar sus propósitos

Se comienza por el fin

Las simientes eligen las distancias
y en campos desolados se asienta
la esperanza

Fortuito en lo placentero de los días
le apuesta a la sombra del destino

Y en cantilenas se repasan los días
entre apuestas de la casualidad
con las perspectiva de los campos
y las vidas

Regocijo en las canciones fortalece
los encuentros
entre la luz y la sombra
a hora crítica

Ínsulas de recuerdos en los acantilados de la vida
hacen del silencio un goteo de pensamientos
en el hilo conductor de las esperanzas

Rojo es el tinte del cielo en el Oeste
y los crespones de luz cambiante
integran el sonido oculto de la Naturaleza

Entretanto
las plazas se pueblan de voces y aullidos
con sensaciones del fin
al término de la tarde

La fuerza del decir es un deseo
de continuas enseñanzas
con caídas y alborotos entre campos florecidos
de frutecido color
y espacios yermos en el gravitar de contenidos
insulares

Escena de contención y espuma
a las puertas de los sueños
establece el decir de los cerezos

Alborozo de imágenes en los ojos
de protagónicos de lo extinto

Cielos de silicio con repujados de historias
desde los orígenes que cuentan el apogeo
y decadencia de culturas
al tomar en consideración los mitos
representativos de épocas

Cielos de señales erráticas
reducidos al silencio por milenios
vistos ahora en la prontitud de los abismos

La consternación le apuesta a los calendarios
de ciclos ecuménicos

La paciencia en tramos de luz
hace sombra en la sonrisa de las montañas
y deja al descubierto las aprehensiones
de la roca

Quietud en las nubes enarbola el rumbo
de acontecimientos sin medida
con propósitos del sigilo en los contadores
del Sol

Y al llegar la noche
las incógnitas se avivan en el espíritu
como indagación del quehacer en busca
de la luz

Ánimos desolados carecen de sueños
que sintonicen apenas el sonido de la penumbra

Carencias sustituidas por el empuje del ruido
en el choque de nubes
con el resultado de un gotear de iluminaciones
carentes de duración

En el ánimo se establece cualquier posibilidad
de visos
en tornasoles presentidos por los tiempos
de la fecundación

Solera de caminos entrevé recorridos de la luz
en el espíritu

Corpúsculos de aliciente en el lado oscuro
de las miradas
reivindican el lugar del tablero
donde el subconsciente describe las señales
que hacen de los seres lo que alcanzan a ser
entre el gozo y la armonía

Prédicas de labriegos recogen el aroma
de las sutiles conductas en el esparcir de simientes
abrevadas en los cántaros del silencio

Y los jardines de la esperanza reverdecen
la nostalgia
de las cosechas idas
con el sentido de aguardar la llegada del plenilunio

Consternación en la sombra de nubes
sobre el asfalto/ y en la yerba

Consternación del Sol y las estrellas
en el deslumbramiento del día
con mariposas blancas que pululan
en la sima de los silencios

En la sombra se oculta el pormenor de historias
en el deambular aterrado de fantasmas
reunidos a la sombra de la nube

Menudean las provincias del asombro
en el mapa de las constelaciones
con un más allá incomprensible y eterno

En el infinito la eternidad no cuenta
por el regreso inverosímil en las apariencias
del gozo

Orgía de las estrellas especula en el fin
consagrado por las distancias
que van de la nada al todo
y la manera concluyente apunta
a la sorpresa de los linderos en expansión

Condominio de voces/ y de celos
en la alborada de soledades en pugna
con olvido al tiempo de las penurias

Lo insensato hace dominio de los espacios
y la convivencia se refugia en el destierro

El asombro estará entonces
en el reencuentro de miradas
con el guiño huidizo de aventuras
por la sobrevivencia de pasiones extinguidas

La soledad se agarrota en los espejos
con multiplicación al infinito de las imágenes

Los días consignan la devoción de las rosas
en el jardín de las estériles
a la espera de canciones que aletarguen
el sonido y la luz

Pétalos envía el viento
con mensajes cifrados en la metáfora de la piedra

Engranaje de ocultos destinos
despliega la contumacia en pasos
de solemnidad y ardencia

Días como mástiles en reposo
sobre aguas de turbulencia conocida

Pilar González-Gómez



Psicóloga clínica y dibujante/pintora; ha ilustrado número significativo de ediciones de la Revista Aleph desde 1989. Reside y labora en Madrid (España). Ha realizado estudios de diseño gráfico, dibujo, grabado y pintura en: “Creative Arts Workshop” (New Haven, USA); “Taller de expresión libre”, “Taller-estudio de Teresa Muñiz” y en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Ha expuesto en: Hospital de Yale (New Haven), Sala Kamarandanga (Madrid), Ateneo de Madrid, Concejalía de Cultura de Cartagena, Fundación Caja de Barcelona, Junta Municipal de Tetuán. Tuvo a su cargo el diseño gráfico de la “Revista Síntesis” (Madrid), autora de mural en la “Residencia El Retorno”, destinada a los niños de la guerra que regresaron a España tras la Transición (Alalpardo, Algete, Madrid). Como psicóloga clínica de alta formación académica, ejerce la consulta particular y es cofundadora de la “Asociación para la promoción de encuentros y vínculos intergeneracionales (APEVI).

Queridos Livia y Carlos Enrique:

Allá van unos cuantos apuntes
a partir de la maravillosa colección
de documentos fotográficos tan respirados
que nos envía tan puntual nuestro
admirado

“Interventor de Crepúsculos”

e
“Imaginerio de Caninus”

Con todo afecto a los dos,
Un gran abrazo,

Pepe y Pilar



[Libreta del 10.VI.2015 al 14.VIII.2015]

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de febrero de 2018 en
Xpress - Estudio Gráfico y Digital
Bogotá, Colombia

estrenado el 23 de marzo 2011, en el Auditorio principal de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Director de la “Cátedra Aleph”, en área del humanismo, en la sede Manizales de la Universidad Nacional de Colombia, con 31 versiones al segundo semestre académico de 2018. Ha sido incorporado en varias antologías de escritores: “Los cinco libros más importantes del mundo”, encuesta a 51 escritores colombianos (Eduardo Caballero-Calderón, Eduardo Carranza, Dora Castellano, Fernando Charry-Lara, Otto de Greiff, Pedro Gómez-Valderrama, Jaime Jaramillo-Uribe, entre otros), en el número especial de la “Revista Pluma”, volumen VI No.35 (Bogotá, junio de 1982); participe en el libro: “Territorios comunes II”, antología de escritores colombianos y jaliscienses, pertenecientes al PEN, presentado en la Feria Internacional del Libro, Guadalajara 2007 (La Luciérnaga Editores, México 2008); asimismo en la “Anthologie – Festival Lateinamerikanischer Poesie in Wien” (Viena, 2011), en “16 poetas colombianos” (Revista Ómnibus No. 40-41, año VIII, julio/sept. 2012; España. Edición monográfica sobre la cultura colombiana, bajo el lema: “Cartografía sobre la cultura colombiana”); en “Alfabetos poéticos” (Ed. PEN-Colombia de Escritores, Bogotá 2013); en “Alfabetos ensayísticos” (Ed. PEN-Colombia de Escritores, Bogotá 2013).

“**A**hora sí pude disfrutar de la muestra de tus poemas que me gustaron mucho... Y de la bella y más que incitadora nota de Ignacio Ramírez... Me entusiasmé y estuve mirando de nuevo los anteriores poemarios (*Nociones y Sesgo de claveles*). Me doy cuenta de que, a diferencia de lo que sentí entre el primero y el segundo y que tal vez te dije, logras en cada uno de los tres un decir muy autónomo que se cierra sobre sí mismo. Son tres libros distintos en su tono, lenguaje, temática... Y aquí, en *Las lluvias del verano* tu poesía se hace aún más concisa: con una mayor economía de medios, y como dice Ramírez, sin efectismos, asedias lo increíble, que, al fin y al cabo, creo yo, es lo que debe hacer la poesía cuando es buena. Hallé momentos memorables, casi aforismos como éste: *A la espera no estuvo nadie/ y la huida ocurrió/ con la caída del sol...*”

Valentina Marulanda (Caracas, 2006)

“... El poemario cabe ser designado con un nombre alemán: *Erlebnis-Lyrik*. No conozco la equivalencia española, que podría ser 'poesía vivencial'. Cabría agregar a esa designación una especificación: poesía vivencial de crítica de la época...”

Rafael Gutiérrez-Girardot (Bonn, 2004]

ISBN: 978-958-48-3153-8



9 789584 831538